

E ULTREYA

Organo Diocesano de la A. C. - Suplemento del B. O. del Arzobispado

AÑO XIV

SANTIAGO DE COMPOSTELA, MARZO 1958

NUM. 130

TRABAJO EMINENTEMENTE «HUMANO»

Así calificó Pío XII, en reciente discurso, el servicio doméstico. Y en razón de tan noble calificativo, expuso bella y delicadamente los derechos y deberes que emanan de la constitución de la sociedad familiar en cuanto a ella se agregan quienes ofrecen una prestación personal como «trabajadoras de la casa».

Para éstas es útil la consideración de que su trabajo no cede en dignidad a cualquier otro servicio prestado a la sociedad, por cuanto se ejerce no sobre las cosas, sino «cerca de las personas»; por lo cual a la dignidad que encierra todo trabajo realizado con sentir cristiano, se une aquí este aspecto profundamente humano de ayudar al prójimo en sus necesidades.

De ahí derivan los deberes de «humanización» del trabajo, que ha de realizarse no sólo por la recompensa esperada del salario, sino sobre todo de tal suerte que se ponga en él todo el afecto y la estima hacia aquellos en cuya compañía se convive. Por ello grava sobre los que se dedican al servicio doméstico la responsabilidad del honor y el buen nombre de la familia, de la concordia entre sus componentes, de la honestidad en las relaciones, de la inocencia de los niños, del amor hacia los otros criados de la casa. Y tal responsabilidad, que los daños producidos en el seno de la familia por quienes están a su servicio, son de mayor gravedad que los ocasionados por cualesquiera otro trabajador. «¿Quién —dice el Papa— puede reparar adecuadamente el daño provocado por la calumnia, la desaveniencia producida entre familiares por habladurías hechas correr sin justo motivo? ¿Cómo, sobre todo, se podrá remediar ya la perversa inclinación suscitada en los niños?».

Por parte de quien se beneficia del servicio doméstico, esta consideración del trabajo como obra eminentemente humana obliga al reconocimiento del debido honor y respeto, de tal suerte que les tengan como hermanos en la común familia de los hijos de Dios. De ahí que no sólo deben atender a cubrir las exigencias de la justicia conmutativa, sino también a llenarse de un alto sentido de humanidad que les lleve a la comprensión, al afecto, a la estima, evitando las órdenes altaneras, las reprensiones ásperas, el escándalo de una vida desordenada en lo religioso o en lo moral, cuidando de su formación religiosa, facilitándoles la asistencia a los actos de piedad aun diaria, vigilando sus amistades y diversiones y no desatendiendo la solución de los problemas sociales propios de la clase, sobre todo en los seguros.

Esto exige indudablemente una concepción del servicio doméstico muy distinta de la que en la actualidad priva, tanto por parte de los que ofrecen la prestación personal, como por parte de los que se benefician de ella. Ni aquéllos han de ver en su condición de vida una carga pesada y humillante, por la que exijan una desmedida remuneración y unas libertades excesivas; ni éstos pueden considerar a los que están a su servicio como esclavos.

Será difícil, tal vez, la vuelta al hogar tradicional en que los criados eran tenidos, en cierto modo, como miembros de la familia, guardándoseles toda suerte de consideraciones. Pero ahí están, sin duda, las raíces de la actual crisis del servicio doméstico. Hoy se establece un contrato sobre prestación de servicios en la casa con la misma frialdad con que puede contratarse un trabajo cualquiera. Hay que «humanizar» —dice Pío XII— las relaciones que nacen entre amos y criados, si queremos dar un sentido cristiano a la sociedad heril.

E' ULTREYA



SUMARIO:

Páginas

Editoriales	1
Voz del Papa	2
La Acción Católica en la Diócesis	3-4
Los laicos en la Iglesia	5-6
Se ha escrito en...	7
Actualidades e Informaciones	8

El Día del Seminario

Vuelve, con la fiesta de S. José, la celebración del Día del Seminario. Con ella, el deseo del Eminentísimo Prelado de que «todo el ambiente de la Archidiócesis esté saturado de la idea de alta veneración y estima que se debe al Sacerdocio y del hondo afecto y eficaz interés que en todos los fieles debe excitar su institución más trascendental: el Seminario».

Todo ello ha de cristalizar en la oración y la cooperación económica. Si ésta es imprescindible —reciente está en la Diócesis la construcción de un nuevo Seminario Menor que exigió y sigue exigiendo una excepcional contribución de los fieles— mucha mayor importancia tiene, sin duda, la oración por sacerdotes y seminaristas.

En este mismo número publicamos la oración compuesta por S. S. Pío XII en favor de las vocaciones sacerdotales. La súplica del Papa es estremecedora: «¿No te aflige, Señor, ver a tantas multitudes como grey sin pastor..» Al ánimo del Vicario de Cristo acude el recuerdo de la escasez de brazos para la cosecha de tan abundante mies como el mundo ofrece. Ciertamente el número de sacerdotes es pequeño en comparación de las necesidades. Y otra vez se repite la recomendación del Maestro: «Rogad al Señor de la mies que envíe operarios a su mies».

Aunque en nuestra diócesis por generosa Providencia divina tengamos un horizonte más despejado que en otras parcelas de la Iglesia, ni debemos quedar al margen de la preocupación universal por la escasez de Clero, ni debemos cesar en nuestras súplicas para que nunca falten aquí las llamadas divinas y sean siempre correspondidas. De esta suerte con amplitud de ánimo podremos ofrecer a los demás de la abundancia de lo nuestro.

A la Federación Nacional Italiana de Asociaciones de Familias Numerosas

Al iniciar su discurso el Santo Padre les hace ver cómo se ha preocupado de dar continuas enseñanzas sobre la dignidad de la familia, sus derechos y deberes, y cómo se ha gozado siempre en verse rodeado de grupos familiares que acudían a la Casa común.

Pero son, sobre todo, las familias numerosas las más bendecidas por Dios y las más estimadas por la Iglesia, que «recibe de ellas un triple testimonio, que a la vez que confirma ante los ojos del mundo la verdad de su doctrina y la rectitud de su práctica, redundan, por fuerza del ejemplo, en gran provecho de todas las demás familias y de la misma sociedad civil».

I. *Las familias numerosas, prueba de la salud física de un pueblo.* La fecundidad, lejos de ser una «enfermedad social» contra la cual quieren luchar sirviéndose del llamado «control racional de nacimientos» —método de suyo reprobable—, es más bien un don del Creador y la garantía de la salud de un pueblo, física y moral. «En los hogares donde hay siempre una cuna que se balancea, florecen espontáneamente las virtudes, a la vez que se destierra el vicio, casi barrido por la niñez que allí en el hogar se renueva como un soplo fresco y saludable en primavera».

II. *Las familias numerosas, testimonio de la fe cristiana.* Frente al egoísmo vencen aquí los principios ético-religiosos. «Sólo la divina y eterna luz del cristianismo ilumina y vivifica la familia, de tal modo que ya en el origen, ya en el desarrollo, la familia numerosa es a menudo tomada como sinónimo de familia cristiana. El respeto a las leyes divinas le ha dado la exuberancia de la vida; la fe en Dios procura a los padres el vigor necesario para afrontar los sacrificios y las renunciaciones que exige el mantenimiento de la prole; los principios cristianos guían y facilitan el arduo trabajo de la educación; el espíritu cristiano del amor vela sobre el orden y sobre la tranquilidad, a la vez que dispensa como arrancándolos de la naturaleza, los íntimos gozos familiares, comunes a los padres, a los hijos, a los hermanos». Dios, además, las protege con singular Providencia. Y no hay por qué dudar del futuro. «¿Quién puede prever qué otros nuevos e impensados recursos encierra nuestro planeta y qué sorpresas fuera de él contienen quizás los admirables descubrimientos de la ciencia, apenas iniciados ahora?».

III. *Las familias numerosas, prueba de la santidad fecunda y alegre del matrimonio católico.* Son los planteles más espléndidos del jardín de la Iglesia, en los cuales, como en terreno favorable, florece la alegría y madura la santidad. Si en todo núcleo familiar, aunque reducido, hay siempre una nota de serenidad y alegría, ésta es tanto mayor en las familias numerosas: Siempre es en ellas perdurable la juventud; las fatigas, las preocupaciones, los sacrificios se ven compensados con la abundancia de afectos y de esperanzas; hay más seguridad para una vejez tranquila; y hasta se facilita la educación por el contacto y por el contraste de caracteres de los numerosos hermanos. «Los niños de las familias numerosas se educan como por sí solos en la vigilancia y la responsabilidad de sus actos, con mutuo respeto y ayuda, con ánimo abierto a la generosidad». Y el Señor se complace también en enriquecerlas con las llamadas de predilección, es decir, con las vocaciones al Sacerdocio, a la perfección religiosa y a la misma santidad».

Termina el Papa su discurso instando a las Asociaciones de Familias numerosas a proseguir en su labor de defensa de la dignidad de la familia y de su protección económica.

La familia, como medio natural del hombre, es también el ambiente propio para que surjan las vocaciones. La familia no debe forzar vocaciones, pero sí crear el clima propicio y dar la educación adecuada para que puedan surgir las que Dios dirige a los hombres.

Oración por las Vocaciones Sacerdotales

Señor Jesús, como Sacerdote y Pastor universal, que nos enseñaste a orar diciendo: «Orad al dueño de la mies que mande operarios a su mies» (Mat. 9, 38), escucha benigno nuestras súplicas y suscita muchas almas generosas que, animadas por tu ejemplo y sostenidas por tu gracia, ansíen ser los ministros y continuadores de tu verdadero y único sacerdocio.

Haz que las insidias y las calumnias del maligno enemigo, secundado por el espíritu indiferente y materialista del siglo, no ofusque en los fieles aquel excelso esplendor y aquella profunda estima debida a la misión de quienes, sin ser del mundo, viven en el mundo para ser dispensadores de los divinos misterios. Haz que para preparar buenas vocaciones se continúe siempre promoviendo en la juventud la instrucción religiosa, la piedad sincera, la pureza de vida y el culto de los más altos ideales. Haz que para secundarlas no cese nunca la familia cristiana de ser semillero de almas candidas y fervorosas, conscientes del honor de dar al Señor algunos de sus abundantes retoños. Haz que a tu misma Iglesia no falten, en todas las partes del mundo, los medios necesarios para acoger, favorecer, formar y llevar a la madurez las buenas vocaciones que se le ofrecen. Y para que todo esto se haga realidad, ¡oh Jesús amantísimo del bien y de la salvación de todos!, haz que el poder irresistible de tu gracia no cese de descender del cielo hasta ser en muchos espíritus, primero, llamada silenciosa; después, generosa correspondencia, y, por último, perseverancia en tu santo servicio.

¿No te aflige, Señor, ver a tantas multitudes como grey sin pastor sin que haya quien les parta el pan de tu palabra, quien les proporcione el agua de tu gracia, con peligro de que queden a merced de los lobos rapaces que continuamente las acechan? ¿No te duele contemplar tantos campos donde no ha entrado todavía la reja del arado, donde crecen, sin que nadie les dispute el terreno, los cardos y las espinas? ¿No te da pena mirar tantos huertos tuyos, ayer verdes y frondosos, a punto de convertirse en amarillentos e incultos? ¿Permitirás que tantas mieses ya maduras se desgranen y se pierdan por falta de brazos que las recojan?

¡Oh purísima Madre María!, de cuyas manos piadosas recibimos el mayor orgullo de todos los sacerdotes; ¡oh glorioso patriarca San José!, perfecto ejemplo de correspondencia a las llamadas divinas; ¡oh santos sacerdotes!, que formáis en el cielo un coro predilecto en torno al Cordero de Dios: obtenednos muchas y buenas vocaciones, a fin de que la grey del Señor, socorrida y guiada por vigilantes pastores, pueda llegar a los pastos dulcísimos de la eterna felicidad. Así sea.

La Acción Católica en la Diócesis

Sesión plenaria de la Junta Diocesana

El día 10 de febrero tuvo lugar la reunión mensual del Pleno de la Junta Diocesana. En ella, previas las peticiones reglamentarias, se tomaron los siguientes acuerdos :

ASAMBLEAS : Los días 15 y 16 de marzo se celebrará la Asamblea General.

Los temas que serán tratados, así como los ponentes de los mismos, serán los siguientes: *a)* « Información sobre el Congreso mundial del Apostolado de los Seglares celebrado últimamente en Roma ». Estará a cargo del Presidente de la Rama de Hombres. *b)* « Semanas de Cultura Religiosa y días de la A. C. » Estará a cargo de la Presidenta de la Rama de las Jóvenes. *c)* « Las Bibliotecas Parroquiales ». A cargo de D. Pío Escudeiro. *d)* « Los catecismos parroquiales ». A cargo de la Junta Territorial de La Coruña. *e)* « Deberes sociales de los católicos ». A cargo del Presidente de la Junta Diocesana de A. C. *f)* « Comentario al discurso de S. S. al Congreso mundial del Apostolado de los Seglares ». A cargo del Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Obispo Auxiliar, Delegado Diocesano de A. C.

Comunicaciones de la Presidencia.—El Sr. Bermejo participa a los reunidos que se ha encargado de la « Cáritas Diocesana » y de la local, D. Aquilino Bartolomé que se halla presente, quien accedió a la invitación que se le había hecho en tal sentido. En atención a las condiciones personales del Sr. Bartolomé felicita a la Junta, que desde ahora se enriquece con un valioso elemento. Al mismo tiempo agradece a este señor el haber accedido a la invitación de colaborar en nuestras tareas. Los Sres. Vieites y Varela de Limia, que antes tenían a su cargo las mencionadas « Cáritas », pasarán a ocupar otros puestos en la Junta.

Ayuda a Valencia.—Aun no está cerrada la suscripción entre los elementos de la A. C. en pro de nuestros hermanos de Valencia. La Junta contribuirá con 1.000 pesetas para incrementar lo recaudado.

« Civitas Dei ».—Se ha distribuido la propaganda recibida de la J. T. N. por todas las parroquias recabando la aportación económica al pabellón de la Santa Sede en la Exposición de Bruselas.

INFORMES

Secretariados Diocesanos

Rurales.—Se prepara una campaña de extensión de la Obra.

Cáritas.—El Sr. Bartolomé informa que se han recibido fardos de ropa y calzado y que para su distribución invitarán a las Parroquias a realizar los oportunos pedidos.

Consejos Diocesanos

Hombres.—El Sr. Méndez informa por el Consejo. Dice que se ha constituido el Secretariado de Cursillos de Cristiandad, que queda a cargo de D. Benito Santos Santorum.

Mujeres.—Han asistido a la Jornada Parroquial de Riveira celebrada el pasado 19 de enero, a la que concurrieron la Junta Diocesana y demás Ramas de la A. C.

El día 16 de enero empezó a funcionar la Escuela de formación para socias de los Centros de Santiago.

Con destino a la adquisición de ornamentos para las iglesias damnificadas de Valencia se han reunido, mediante la aportación de los Centros, 4.470 pesetas habiéndose enviado en colaboración con la Rama de las Jóvenes, lo siguiente: Un terno completo de color negro; casulla blanca, casulla negra; alba con encaje; Roquete, estola bicolor; capa blanca y capa negra. Lo sobrante de esta adquisición, 1.532 pesetas, se ha entregado a la Junta para acrecentar las aportaciones en metálico.

Por su parte, el Consejo Territorial de La Coruña, enviará también ornamentos que donaron los Centros de La Coruña.

Los Jóvenes.—Ha comenzado a funcionar la Escuela de Profesores de los Cursillos de Cristiandad. Han celebrado conferencias para juveniles de Santiago. Un Cursillo de Cristiandad en Puentedeume en colaboración con el Consejo Territorial, del 30 de enero al 2 de febrero pasados.

Siguen con la campaña de propagación de « Signo ». Se celebraron reuniones de Equipos y una Ultreya. Colaboraron con la J. D. y demás Consejos en la Jornada parroquial de Riveira del pasado día 19 de enero.

En La Coruña: Semana de la Familia.—Del 3 al 8 de febrero tuvo lugar en la ciudad herculina la Semana de la Familia Cristiana.

Todos los días, a las doce de la mañana, en la Capilla de los CC. FF. de A. C., se celebraba la Santa Misa. Seguidamente el Rvdo. D. Alejandro Ortega Gaisán dirigía unas conversaciones sobre vida cristiana.

Por las tardes el mismo conferenciante dió unas charlas para matrimonios en el salón teatro de los PP. Salesianos, a las que asistió numerosísimo público.

La Semana fué clausurada el día 8, sábado, con un acto que tuvo lugar en la Iglesia de S. Jorge y que fué presidido por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo. El Templo se hallaba abarrotado de fieles de los dos sexos. Comenzó el acto con unas palabras del Rvdo. D. Alejandro Ortega, quien resumió sus conferencias de la Semana. Seguidamente se celebró una Misa vespertina de Comunión. Al final Su Eminencia Reverendísima dirigió unas palabras a los asistentes.

Consejo Diocesano de los Jóvenes

EDITORIAL | NUESTRA GRAN FAMILIA

Parece que estamos en el momento de las reuniones. Tanta hay, que a esta Era podríamos llamarla la de las reuniones o conferencias. Se reúnen los grandes hombres y los pequeños, los gobernantes y los que son gobernados, los de cada profesión o cada actividad, y en todas las reuniones hay siempre dos fines. Uno, bien lo podríamos llamar intrínseco, el convencerse de que no se está solo, el saber que son muchos los de la misma clase, los de los mismos ideales. El otro, marcadamente extrínseco: la búsqueda de la paz, de la felicidad. Y ello forzosamente nos hace pensar en que los hombres se creen o están solos y aislados, y en que, por otra parte, son infelices.

Esto viene a cuento porque llegamos a los momentos en que nuestra gran familia, la A.C. diocesana, va a comenzar sus reuniones, sus Asambleas, quizá, en cierto modo, también para darse cuenta de que no hay un Centro aislado en cada parroquia, de que hay otros con los mismos afanes apostólicos, con la misma vivencia del cristianismo, con las mismas ansias de extensión del Reino de Cristo.

Pero entre estas reuniones y aquellas de fines meramente humanos, hay una diferencia fundamental. Nosotros no nos sentimos, no podremos encontrarnos nunca solos, porque somos Iglesia, porque formamos parte del Cuerpo Místico de Cristo. Nosotros, no sabremos buscar la paz y la felicidad fuera, como algo ajeno, como algo extrínseco. En nosotros está esa paz, esa felicidad, está en la Gracia de Dios que es savia de todo el Cuerpo Místico, está en ese vivir cada uno a Cristo. Nuestra paz está en la unidad, en la santidad, en la infalibilidad de la Iglesia.

Por tanto, no iremos a nuestras reuniones en busca de la paz. Intentaremos, eso sí, hallar el medio, el método más adecuado para ayudar a conseguir la Paz a todos los hermanos que nos rodean, y que no pueden o no quieren conocer el auténtico espíritu del cristianismo. Iremos convencidos de que no

podremos fracasar, si ponemos todos nuestro saber y entusiasmo en el estudio de los caminos a seguir para la consecución de cada una de las metas parciales que la Jerarquía nos va señalando.

Y es necesario que nosotros, los jóvenes, aún teniendo en cuenta nuestra impetuosidad característica, hagamos oír nuestra palabra que, sin duda, infundirá optimismo y confianza a nuestros hermanos mayores, los hombres.

Así podrán saber que su reflexión, que su experiencia, que su solidez social cuenta con el apoyo de una juventud generosa, dispuesta a lanzarse cada día más por los

caminos apostólicos, porque llegará en un mañana a necesitar de ese mismo optimismo que ellos hoy necesitan.

Así seremos también para ellos esperanza, porque su labor será continuada por los que les sucederemos en la tarea.

Y llevemos también a nuestras próximas Asambleas, nuestra alegría cristianísima que contagie nuestra juventud, y nuestra sinceridad en la valoración de lo real, como hicimos en las pasadas Jornadas de Presidentes.

Ayudaremos de esta forma a sentirnos todos más familia, más unidos, más unos en el vivir y en el obrar, más «sarmientos unidos a la Vid», más de Cristo y de Dios.

Nuestra Voz

Ya se han celebrado las I Jornadas de Presidentes Parroquiales. Ilusión, entrega y espíritu de caridad presidieron todas y cada una de las sesiones de estudio y discusión de las ponencias.

*

Los Presidentes han visto el problema de la Juventud en la Diócesis y han señalado el camino a seguir. Ahora tenemos que arrimar todos el hombro —¿serán acaso las rodillas?— para conseguir de una vez por todas que nuestra

PIEDAD sea consciente, creciente y difundida;

ESTUDIO sea cierto y eficaz, y nuestra

ACCION sea decidida y total.

*

El Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar, Delegado Diocesano de A. C. se dignó presidir las sesiones en la mañana del Domingo día 25.

Tenemos que ser «Imán que atraiga las almas a Dios», ha dicho el señor Obispo; para ello tenemos que estar en contacto continuo con el Divino Maestro y «llevar la vida perenne de Cristo».

*

La Jerarquía ha hablado:

Meta a alcanzar: Una Juventud de A. C. fuerte y pujante.

Camino a seguir: Entrega decidida y total al apostolado.

Los Jóvenes de A. C. de la Diócesis

prometen solemnemente, con la ayuda del SEÑOR, seguir ese camino y alcanzar esa meta.

¡Adelante! Con Cristo lo podemos todo.

*

Día de la Juventud, Asamblea, Cursillos de Cristiandad y de Renovación Cristiana, Ejercicios Espirituales, etcétera, etc., figuraron entre los temas tratados. Las discusiones fueron movidas y las conclusiones prácticas.

Ahora, como muy bien dijo nuestro Consiliario: Tenemos que poner manos a la obra, sin descansar ni desfallecer ni un solo instante.

*

El día 2 de abril comienza el primer Cursillo de Cristiandad de Hombres de la Diócesis. Su importancia y trascendencia huelgan. Por lo tanto... tenemos que conseguir, con nuestra oración continua y nuestro sacrificio constante, que el SEÑOR derrame sobre el Cursillo todas las gracias necesarias para que éste sea fructífero.

*

La Delegación de Aspirantes ha organizado un concurso para destacar la figura del Papa.

Tres premios en metálico con el incentivo para que todos los Aspirantes participen en el mismo.

Los trabajos premiados merecerán, además, el honor de figurar en las páginas de E'ULTREYA.

13 de Abril de 1958, Día de la Iglesia Perseguida

Una serie de cristiandades sufren desde hace varios años una terrible persecución por el comunismo ateo.

Esta persecución unas veces es sangrienta y otras incruenta. Se adapta a todas las circunstancias, y por eso reviste distintas modalidades. Pero nunca deja de ser persecución enconada contra la Iglesia y sus fieles cristianos que no quieren abdicar de su fe.

La persecución actual de la Iglesia constituye una de las pruebas más graves y más dolorosas de su historia.

No ha cesado el Santo Padre de solicitar del mundo católico fervientes plegarias en favor de la Iglesia Perseguida. En cuantos documentos ha publicado sobre ella, ha insistido en esta petición.

De una manera especial ha solicitado las plegarias de los niños. En la Encíclica sobre los acontecimientos de Hungría, de fecha 28 de octubre de 1956, exhorta a todos los católicos del orbe a una cruzada de oraciones en favor de todos los pueblos oprimidos por la persecución, pero « de un modo especial exhortamos a esta cruzada de oraciones a todos aquellos a los cuales Nosotros, como el Divino Redentor, de quien somos representantes en la tierra, vemos con particular ternura que en la primera flor de sus años brillan por la inocencia, la suavidad y la gracia. **CONFIAMOS EXTRAORDINARIAMENTE EN LAS PLEGARIAS DE ESTOS NIÑOS**, que en un mundo manchado por tantos crímenes y pecados pueden, en cierta manera, ser llamados los ángeles ».

Es una jornada de oración, penitencia y ayuda económica en favor de nuestros hermanos que sufren persecución y pretende despertar la conciencia de todos los católicos españoles, para que todos se sumen a esta cruzada de oración y penitencia. La idea fija que todos debemos tener en ese « Día » es

la de solidaridad absoluta con todos los que sufren por su fe.

La vergüenza de la persecución de estas cristiandades en pleno siglo XX, demuestra la necesidad, por otro lado, de que todos trabajemos por lograr un mundo verdaderamente libre y fraternal sobre la base de los principios cristianos.

El « Día de la Iglesia Perseguida » trata de unir a todos los católicos españoles con las cristiandades reducidas al silencio, en un acto de solidaridad y ayuda mediante la oración y la penitencia. Es un acto de auténtica fraternidad cristiana. Nuestro silencio, olvido o desinterés, causaría un dolor moral mayor que cualquiera de los sufrimientos físicos que puedan sufrir.

Por otro lado, el mandato insistente del Papa de que oremos por esas cristiandades, injusta y cruelmente perseguidas, señalan la trascendencia de esta jornada.

La Parroquia es el centro de todas las actividades religiosas. La Parroquia es, sí, una reunión de almas en torno a Cristo; pero de almas que actúan, que piensan, que quieren, que luchan, que trabajan. Por eso debe ser el centro de toda actividad apostólica y en ella deben encontrar todas las almas los medios adecuados para organizarse en el campo del apostolado con la debida coordinación.

La Parroquia debe impulsar y coordinar todas las obras de la Iglesia. Así resultan éstas bellas y fecundas. Sin el ambiente, sin la influencia de la Parroquia todas las obras resultan estériles. Las obras son la Parroquia en movimiento.

No cabe duda que uno de los problemas de la Iglesia, cuya importancia queda ya bien de manifiesto, es la Iglesia Perseguida, por la que debe orar y recabar ayuda económica.

Sin la colaboración parroquial, célula última que agrupa a los fieles, nada podríamos hacer. Por eso esperamos la colaboración entusiasta de todas ellas.

Adquirid el Calendario Litúrgico de Acción Católica

En la decoración del hogar, Centros parroquiales, Colegios, Iglesias, etc., juegan los tejidos, y su combinación de colorido, un papel importante.

**Almacenes
LMEDO**

presenta maravillosas creaciones en Tapicería, Alfombras continuas, Estamines, Rasos, Tafetas, etc., con cuyos artículos es fácil lograr una acertada decoración en cualquier estancia.

También en paños para ropa talar presentamos un surtido inigualable

Toral, 3

SANTIAGO

Tel. 1840

Suscríbete a
E ULTREYA

MOSQUERA

Géneros de Punto - Perfumería
Paraguas - Artículos de Viaje
Camisería - Confecciones

Preguntoiro, 21 Teléfono 1127

Rábago y Barreras, S. A. CONSERVAS

PUEBLA DEL CARAMIÑAL (Coruña)

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE SANTIAGO

Sucursales en: Noya, Muros, Riveira, Padrón, Negreira, Santa Comba, Ordenes, Bolro y Sierra de Outes-Rianjo

IMPOSICIONES: Se admiten: al 2 por 100, en libretas a la vista.—Al 2 y medio por 100, en libretas a plazo de seis meses.—Al 3 por 100, en libretas a plazo de un año.

PRÉSTAMOS: Se conceden: Con garantía de valores, ropas y objetos.— Con garantía de libretas a plazo.— Con garantía de fincas rústicas y urbanas.— Con garantía personal.

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cee, Curtis, Chantada, Lugo, Mellid, Monforte de Lemos, Sta. Marta de Ortigueira, Parga, Puebla del Brollón, Puentes de García Rodríguez, Rábade, Sarria, Villalba, Villanueva de Lorenzana, Vivero

Agencia Urbana n.º 1.—En Concepción Arenal, n.º 3 - LA CORUÑA.

Agencia en Madrid.—Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá, n.º 27 - MADRID.

SANATORIO de la MERCED

MEDICINA - CIRUGIA - ESPECIALIDADES

Médico Director: JULIO FERNANDEZ

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

Regido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad

Rosaleda, 24

SANTIAGO

Teléfono 1341

FÁBRICA DE CHOCOLATE de

JESÚS RAPOSO Y C.ª

CARAMELOS Y GALLETAS

Huérfanas, 15 - Teléfono 1401

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Banco Hijos de Olimpio Pérez

SANTIAGO DE COMPOSTELA: Plaza de Cervantes, 16

VILLAGARCIA DE AROSA: Méndez Núñez, 3

CASAS ANTECESORAS:

Manuel Pérez Sáenz 1847-1884 Olimpio Pérez 1902-1909

Hijos de Pérez Sáenz 1885-1901 Olimpio Pérez e Hijos 1910-1915

Hijos de Olimpio Pérez 1916-1957

PORTO

Sastrería Eclesiástica • Ornamentos Sagrados • Arte Litúrgico

Librería Religiosa y General • Papelería

Material Escolar

SANTIAGO - LA CORUÑA - VIGO

Droguería Cervantes

Preguntoiro, 7 - Teléfono 1175

SANTIAGO

Andrés Rivas Picallo

Contratista de Obras

Bonaival, 3 y 5 Santiago

Sucesores de

Manuel Ignacio González

ESPECIALIDAD EN PAÑERÍA

Calderería, 46 y 48 - SANTIAGO

FARMACIA DELGADO

Rua del Villar, 54 - Tel. 1229

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Sanatorio Quirúrgico de San Lorenzo

de los Doctores

ALSINA y M. DE LA RIVA

Teléfono 1009

Santiago

OPTICA GAMALLO

HUÉRFANAS, 1

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Angel Estévez Iglesias

Paquetería - Mercería

Géneros de punto

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gran Tintorería España

SIN IGUAL EN GALICIA

Teléfono 1023

CASA CENTRAL: SANTIAGO

UNGÜENTO GARCÍA

(Censura Sanitaria n.º 972)

GRANOS - FORÚNCULOS - QUEMADURAS

PANADIZOS - ANTRAX - HERIDAS

Casa CEINOS

NOVEDADES

PARA SEÑORA Y CABALLERO

LOS LAICOS EN LA IGLESIA

Por ALFREDO LOPEZ

II

Preparación necesaria

Los seglares llamados a colaborar en el apostolado jerárquico y especialmente los designados para funciones dirigentes han de ser idóneos. Dios no ha dado a todos ni la posibilidad ni la aptitud para ser apóstoles en la estricta acepción del término.

No basta la buena voluntad y el celo. Hay que conocer bien en sus realidades materiales y psicológicas los ambientes, las zonas, los sectores en que hemos de hacer nuestro apostolado. La improvisación debe ser desterrada. Las campañas y los movimientos apostólicos deben ser cuidadosamente preparados. Y los hombres elegidos para ponerlos en práctica han de poseer las cualidades necesarias.

Pero con sólo técnica no iríamos a ninguna parte. Monseñor Gerard Philips, en su obra «Misión de los seglares en la Iglesia», dice: «Ha sucedido a la Acción Católica dar el mandato demasiado temprano, sin la suficiente preparación». Y en esta característica, que acusaría falta de madurez y precipitación, encuentra la causa de las decepciones que han venido a suceder a los ardientes entusiasmos de la primera hora.

Frente al hecho de la decepción, pensemos que Dios no fracasa; que la Iglesia no fracasa; que la Acción Católica, que es la misma Iglesia actuando por medio de sus miembros seglares, no fracasa. Si hay fracaso, quien fracasa siempre es el hombre. Y la causa de su fracaso es su alejamiento de Dios. Sin Dios no podemos nada.

La Acción Católica ha de cuidarse seriamente de la preparación de los apóstoles seglares, uniéndolos con Dios y enseñándoles las técnicas necesarias para las tareas apostólicas a que haya de consagrarse.

Es natural que en las filas de una Acción Católica en la que los apóstoles seglares sean tal como el Papa hemos visto que los desea,

broten vocaciones abundantes para el sacerdocio, para los Institutos religiosos y, desde luego, para los Institutos seculares.

Relación de los laicos con los sacerdotes

El primer fruto de la participación de los seglares en el apostolado es la creciente estima por el sacerdocio.

La vocación de Dios, generosamente correspondida, aumenta la gracia y, por tanto, la sensibilidad para apreciar los valores espirituales. En los laicos llamados al apostolado se acrecienta, en la medida en que su entrega es más perfecta, el amor por los sacerdotes, en quienes ven, con luz especial, ministros de Dios y dispensadores de sus misterios; labios y lengua de Cristo para perpetuar en la tierra el banquete eucarístico, administradores de casi todos los sacramentos, esos «canales por donde corre en beneficio de la humanidad la gracia del Redentor».

Fruto de este clima de amor al sacerdocio son —lo hemos dicho más arriba— las vocaciones sacerdotales que, nacidas en el seno de las obras de apostolado de los seglares, movieron a Pío XI, al publicar su encíclica «Ad catholici sacerdotii», a volverse agradecido, con íntimo consuelo, hacia la Acción Católica, proclamando cuánto se había distinguido en este campo de las vocaciones.

La aportación seglar al apostolado jerárquico no viene a sustituir, ni siquiera en parte, el apostolado de los sacerdotes, sino a sumarse, subordinadamente, a él en la forma y medida que determinen el Papa y los Obispos.

Pone en peligro la cordial inteligencia querida por el Papa y puede ser señal del espíritu de competencia que el Romano Pontífice condena, la invasión del campo ajeno con abandono, ¡ay!, del propio. Ni seglares que parezcamos curas, ni curas aseglarados. Cuando esto ocurriese estaríamos ante una subversión.

Esta misión, fervorosamente

cumplida, da a los sacerdotes una influencia capital sobre nuestras obras, sobre la rectitud de su intención, sobre su espíritu, que será de amor, y sobre su fidelidad a la ortodoxia, a la moral y a las directivas, hic et nunc, de la Jerarquía.

El sacerdote, protagonista de la novela de Bernanos («Diario de un cura rural»), dice que los monjes sufren por el mundo y los sacerdotes con el mundo, lo cual quiere decir que los monjes están fuera del mundo y los sacerdotes dentro de él.

El seglar, por el contrario, no viene a evangelizar desde fuera, porque está dentro. No viene a los padres de familia, a los obreros, a los intelectuales, a los banqueros, a los deportistas, porque está entre ellos, es uno de ellos, con sus mismos derechos y obligaciones, sus mismas cargas, idénticos problemas e iguales dificultades, preocupaciones y peligros. El apóstol seglar es uno más, un igual, un compañero, un camarada. Y así como el sacerdote no debe nunca abandonar su posición sacerdotal, el laico debe ser fiel a su condición seglar. Cuando la Iglesia le llama a participar en el apostolado jerárquico no debe despegarse de su condición seglar, ni considerarse un tipo híbrido, intermedio entre el sacerdote y el laico, ni abandonar, ni atender menos, su familia y su profesión ni dejar de amarla.

La Acción Católica y la Ciudad temporal

Enfrente de esta noble ambición universal de poner sobre todas las cosas el sello de Dios, existe una tendencia «que reina aún entre católicos (calificada de nefasta por Pío XII en su discurso de clausura del I Congreso Mundial del Apostolado de los laicos) que querría confinar a la Iglesia a las cuestiones llamadas puramente religiosas».

Jesucristo tiene poder absolutísimo, como verdadero Dios que es al mismo tiempo que verdadero hombre, sobre todas las cosas, pero ha puesto las humanas y tem-

porales en las manos del hombre para que las use y las organice libremente según los dictados de la recta razón, es decir, dentro del ámbito marcado por la ley de Dios, y no como siervo o esclavo de las malas pasiones de su naturaleza caída.

Pero esa revolución o, mejor, radical transformación hemos de lograrla evolutivamente.

No estamos dispuestos a consentir pasivamente que mientras se deje intacta la parte del César, en lo cual estamos muy conformes, se merme la parte de Dios. Dios nos envió a su Hijo y su Hijo nos dejó su Iglesia. La Iglesia conserva la vida y la doctrina de Cristo. Los quehaceres temporales no son de su competencia, pero sí es obra suya, obra de salvación, sin la cual la ciudad temporal se sume en tinieblas, la de enseñar la doctrina con arreglo a cuyos principios deben realizarse los negocios temporales.

El Papa, los Obispos y los sacerdotes difunden la doctrina y la vida y los laicos, que somos iglesia, las recibimos y fortalecidos con ellas las irradiamos al mundo desde nuestras posiciones seglares organizando la ciudad temporal bajo nuestra responsabilidad y sin implicar a la Iglesia Jerárquica, pero con sumisión a los principios de la doctrina de Cristo Rey.

La Acción Católica y las obras de apostolado de los seglares en general deben mantener despierto, muy despierto, en los laicos el sentido de la responsabilidad que les incumbe en estas tareas que, salvo excepciones, por ellos deben ser desempeñadas; deben darles formación adecuada para que las desempeñen según la voluntad de Dios; deben exigirles que, también salvo contadas excepciones, no las abandonen al ser llamados a colaborar con el apostolado jerárquico, recordándoles que esta vocación al apostolado estricto no es fácil y que entre otros sacrificios pide el de sobrecargar la jornada de trabajo en la que deberá haber tiempo para cumplir los deberes familiares, los profesionales, los sociales y los estrictamente apostólicos.

Almas y cuerpos. Bienes espirituales y bienes temporales. Iglesia y Estado. Sacerdotes y laicos. Y,

por encima de todo, Dios, creador y señor de las almas y de los cuerpos; de los bienes espirituales y de los temporales, de la Iglesia y del Estado, de los sacerdotes y de los laicos. Dios autor de un orden según el cual la Iglesia se cuida de los bienes espirituales y el Estado de los temporales, y sus hijos, los hijos de Dios, vienen obligados a sostener sobre sus hombros la Iglesia y el Estado, la ciudad celestial y la ciudad temporal; porque las dos son queridas de Dios, criaturas de Dios, y sobre ambas tiene trazados sus planes la sabiduría divina. Pero los sacerdotes están consagrados al servicio directo de las almas, de los bienes espirituales, de la Iglesia. Ese es su oficio. Y salvo el cumplimiento, por lo demás ejemplar y generoso, de sus deberes ciudadanos, es bueno, salvo excepción, que no se apliquen a otra tarea.

Es incumbencia de los seglares ocuparse de los asuntos temporales. En la profesión y en la sociedad civil tenemos nuestro puesto irremplazable. Si lo abandonáramos seríamos desertores y culpables de que la profesión y el Estado no fuesen cristianos. Dios nos pediría cuenta estrecha.

Esa es la empresa gigantesca de Cristo, el Cordero que quita los pecados del mundo; de Cristo por medio de su Iglesia, de Cristo por medio de nosotros, que somos Iglesia. Para eso hemos sido puestos por Dios en el mundo y por eso debemos entonar, a nuestro modo, con ancho pecho, el himno de los tres jóvenes heroicos: taller y oficina, bendecid al Señor; campos y fábricas, mares y minas, bendecid al Señor; cine y teatro, radio y televisión, bendecid al Señor; Sindicato y Banca, Arte y Política, Asambleas legislativas y organizaciones internacionales, sed juiciosos y dejaos aleccionar por el Señor; la tierra entera, de polo a polo y todos los hombres que la pueblan, bendecid al Señor.

Domingo «in Albis»

13 de Abril

Día de la Iglesia perseguida

La preparación de una Misa rezada con participación activa de los fieles

- II -

El que quiera incorporar consciente y activamente los fieles a la Santa Misa, ha de pensar primero en instruirles sólidamente sobre la misma, ya que se cuentan en número reducido los que tienen una noción clara del Santo Sacrificio, y pocos también los que están en condiciones de participar convenientemente en él. Esta catequesis para lograr una reunión de tipo comunitario debe estar dirigida y hacer ver que la Misa, de hecho, es escuela de los discípulos de Jesús, *asamblea* (Iglesia) de los consagrados al culto del Señor para ofrecerle una alabanza y un sacrificio perfecto, reunión de la *familia de Dios* en torno a la mesa del Padre, y etapa de una *caravana* que peregrina sobre la tierra hacia el cielo. Sin esto, sin esta orientación o enfoque, el intento puede llegar a fracasar.

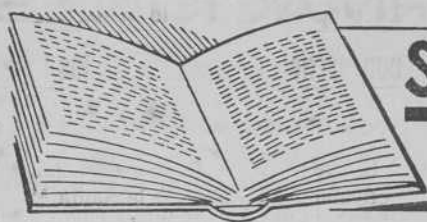
Esta instrucción puede darse por medio de conferencias, mediante una semana litúrgica parroquial o en una serie de domingos.

Dispuesto el pueblo ya con esta formación catequística, téngase presente que la celebración de una Misa con oraciones y cantos necesita un lector que conozca la liturgia de la Misa, un grupo de cantores y unos cantos apropiados.

Sería conveniente que el pueblo no estuviese muy alejado del celebrante, fieles, cantores, niños... deben estar cerca del altar como corresponde a una ceremonia con sentido comunitario, penetrada del sentido de comunidad. Ornamentos del sacerdote, vestiduras de los que sirven al altar, adorno del templo, actitudes, gestos y lecturas... todo, entendiéndolo bien los fieles, tiene su importancia y ha de estar dispuesto en función de que el pueblo se incorpore al acto religioso y se una entre sí. Una Misa celebrada de esta forma, no puede constituir una carga para el sacerdote si tiene que consagrarle unos minutos más, ni para los fieles, si les resulta un poco más larga.

La función del lector en las ceremonias litúrgicas no es una novedad. Era importante en la antigua liturgia y aun hoy está revestida de honor en la Iglesia Oriental. El lector será un seglar, naturalmente un hombre, y ha de estar dotado de buena voz y conocerá la liturgia de la Misa, de modo que pueda seguir al celebrante sin perderse en el misal. Los niños suelen recitar bien y en las misas de los catecismos pueden utilizarse sus servicios.

Al lector debe consagrarse una solicitud constante, observando en cada misa si ha preparado bien todo.—P. E.



SE HA ESCRITO EN.....

ECCLESIA

Beneficios que reportan las fiestas cuando éstas se guardan como la Iglesia quiere

Dice el Sr. Obispo de Cuenca: del olvido de la santificación de las fiestas resulta el olvido y el desprecio de la religión; despreciando la religión, los hombres se declaran enemigos de Dios, provocan su ira y atraen sobre los pueblos el castigo.

Pero cuando las fiestas se guardan como la Iglesia quiere reportan los siguientes beneficios:

1.º El primero es el valor y la altísima significación de los actos religiosos (especialmente la misa) con que las santificamos.

La misa es el acto más excelente del culto y el compendio y cifra de toda la religión. Oyendo misa con devoción hacemos pública nuestra profesión de fe. Ofreciendo a Dios el santo sacrificio le reconocemos como Soberano, Señor, y Dueño de todo cuanto existe, y en particular de la vida y de la muerte: siendo la víctima su mismo Hijo; al ofrecerla declaramos que murió por nosotros y que por sus méritos alcanzamos el perdón de los pecados, nos hacemos hermanos suyos, hijos de Dios y herederos del cielo...

2.º Santificando las fiestas ennoblece y exaltamos nuestra dignidad humana.

3.º La santificación de las fiestas es manantial abundante de paz y de bienestar. El individuo que dedica el domingo a dar culto al Señor tiene también ese día para pensar en sí mismo y en su porvenir eterno, cuida de su alma, la purifica por el arrepentimiento y la penitencia, la fortalece con la oración y sacramentos y la recrea inocentemente, de donde le resulta la paz y las aptitudes para la dirección de las obras materiales y el trabajo de la semana. En esos días se consolida la vida doméstica, se estrechan los lazos de la familia, se atiende a la educación de los hijos y se disfruta de las delicias del hogar y del trato de los amigos.

4.º Los que santifican las fiestas no se afanan por trabajar, sino que descansan en ellas. Saben que sirviendo a Dios y honrándole en su día serán luego más fecundos los otros seis días

de la semana, porque Dios bendecirá la labor de sus siervos. Y, al contrario, sin la bendición de Dios de poco le aprovechará al hombre su trabajo, porque el Señor, de quien dependen el agua y el aire, el frío y el calor, la salud y la enfermedad, puede en un momento disipar todos los proyectos humanos y castigar temporal y eterna-

mente a todos los profanadores de los días de santificación.

5.º Del descanso de los días de fiesta nada tienen que temer la industria y el comercio, porque mientras la industria hace alto y el arado reposa sobre el surco, y la Bolsa está en silencio, se lleva a cabo una tarea no menos importante al bienestar de las naciones: el hombre, que es la máquina de las máquinas, repara sus fuerzas y vuelve el lunes a sus tareas con el espíritu más lúcido, el corazón más satisfecho y provisto de nuevo vigor físico.

VIDA NUEVA

Formalidad profesional

Por dicha, como creemos, se van levantando banderas de protesta contra la dejadez y la falta de sentido profesional.

El horario es una de las señales discriminatorias sobre la formalidad profesional de un país. ¿Es sufrible que se anuncie un concierto a cierta hora en punto y que se retrase doce minutos o se anticipe siete? ¿Que sean tan frecuentes los retrasos en las citas para una reunión, o en el tiempo señalado a una visita?

Acaso formemos el país donde la gente sueña con más ilusión en ocupar una plaza de funcionario en los servicios del Estado. Este anhelo nos llevaría a imaginar que las tramitaciones oficiales se despachan a marcha del expreso. ¿Cómo nos explicamos que ocurra lo contrario? ¿Cómo seguimos sufriendo y haciendo sufrir a tanto visitante del extranjero un expedienteo y unas diligencias tan desalentadoras?

Hoy tiene que vivir España a puerta

abierta del mundo. No puede idearse campaña más atroz para alejar a nuestros huéspedes, como las impuntualidades, complicaciones y demoras de trámite.

Naturalmente que el corazón de la cultura es la nobleza, la bondad, la sensibilidad de un pueblo. Pero es también un arte aprendido, un conjunto de modales, de civismo, de urbanidad, de exquisitez en las relaciones humanas, que no pueden abandonarse sin propio vituperio.

De la vida oficial habría que saltar a la privada. Y comenzar asimismo por la puntualidad. Sobre todo cuando otros dependen de uno: mayor obligación pesa sobre el profesor que sobre los alumnos, sobre el director que sobre los simples empleados.

Profesión es lo mismo que afirmación o confesión: una adhesión viva de fe y de corazón a una idea encarnada. Un aire de religiosidad, de algo sacrosanto que debe envolver su ejercicio.

Equivocación de los millonarios

Entre los millonarios hay algunos que son católicos. Entre los cuales hay algunos que se desprenden de su dinero. Pero son rarísimos los que dan una finalidad verdaderamente eficaz a sus larguezas.

Hemos visto iglesias construidas por particulares con todo lujo de materiales, traídos incluso del extranjero. Se restauran monasterios haciendo gastos fabulosos y luego cuesta un triunfo poblarlos de monjes. Cada día estamos oyendo que se hacen coronas de oro y perlas para imágenes de la Virgen que poseen un verdadero tesoro de ellas. El año habría de tener muchos días más para que algunas imágenes

pudieran lucir todos sus mantos, si quiera una vez al año.

Todo esto nace del celo por la gloria de Dios y deseo de honrar a María. Pero ¿es esto lo mejor?, ¿es lo más urgente?

Lo que más aman el Señor y su Madre son las almas de sus hijos que se pierden porque no tienen casa en que vivir, porque algunos seminaristas pobres no pueden hacerse sacerdotes, porque tenemos casi abandonado el apostolado de la prensa y de la radio y del cine. Las iglesias están llenas de tesoros, y los quioscos llenos de revistas frívolas; pero los quioscos llenos

(Pasa a la pág. 8)

ACTUALIDADES e INFORMACIONES

Obligación de las normas morales sobre los espectáculos

La Comisión Pontificia para el Cine, la Radio y la Televisión, reunida recientemente en la Ciudad del Vaticano, ha reiterado la obligación que tienen los fieles de guiarse en la elección de entretenimiento por las normas morales y la encíclica «Miranda Prorsus», dada en 1957 por Su Santidad Pío XII.

Semana de Orientación Cinematográfica en Toledo

Bajo los auspicios de la Delegación Diocesana de Cine se ha celebrado en Toledo la I Semana de Orientación Cinematográfica.

Intervinieron en ella el P. Landáburu, José M.^a Pérez Lozano, Juan Cobos y Félix Martialay. Que disertaron, respectivamente, sobre «Cine Religioso, cine católico, cine ideal», «Estética del cine», «Lenguaje del cine» y «Cine español».

Al margen de las sesiones generales, se celebraron charlas especiales dirigidas a los educadores, a los seminaristas, a los jóvenes y hasta a los niños menores de 15 años.

En la solemne clausura disertó don José M.^a García Escudero sobre «Cine y sociedad».

El Centro Internacional Pío XII para un Mundo Mejor cumple un año de existencia

Acaba de celebrarse el primer aniversario de la puesta en marcha del Centro Internacional Pío XII para un Mundo Mejor, situado en la localidad de Rocca di Papa, en los alrededores de Roma, y albergado en un edificio de nueva planta ofrecido al Papa por la Unión de Hombres de la Acción Católica.

En un año de actividad han desfilado por el Centro asistiendo a cursillos de cuatro a seis días de duración: 46 Arzobispos y Obispos, 1.650 sacerdotes, 104 seminaristas, 985 religiosos y 2 515 seglares.

Dicho centro se encuentra vinculado a los centros de otras naciones, animado por el ardor apostólico del Padre Lombardi y sus colaboradores y se propone acelerar el movimiento que convierte en vida la doctrina del Cuerpo Místico, y con arreglo a la cual cada una de las células, miembros y órganos de la Iglesia, renovando la vida cristiana y consolidando la caridad recíproca, se tornan en instrumentos adecuados para la conquista del mundo en nombre de Jesús.

Distinción Pontificia al primer Presidente de la Junta Diocesana de Murcia

El Sr. Obispo de Murcia acaba de imponer solemnemente al primer Presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica de la Diócesis, Sr. Guillamón Conesa, la Cruz de S. Gregorio Magno, que le ha sido concedida por Su Santidad el Papa en reconocimiento a su labor apostólica.

«Vida Rural» se transforma en revista

«Vida Rural» que hasta ahora era el boletín de los organismos coordinados del apostolado rural de la Acción Católica Española, acaba de irrumper con decidido ademán en el mundo periodístico transformándose en revista. Con este motivo ha aumentado su formato y tanto su portada como sus muchas y variadas secciones tienen vistosa tipografía y abordan temas de diversa índole.

Reunión del M. I. I. C. en Luxemburgo

A finales de diciembre pasado se celebró en Luxemburgo una reunión del Consejo del Movimiento Internacional de los Intelectuales Católicos.

En dicha reunión estuvo representada España por el Sr. Pastor Mateos. Se comentaron en dicha reunión los informes recibidos de las diversas partes del Mundo que acusan una lenta pero progresiva penetración del Movimiento en Asia y muy particularmente en África, y un auge notable del mismo en Hispanoamérica. Igualmente se informó de los preparativos del próximo Congreso mundial que se celebrará en Viena bajo el tema general «Universidad y libertad».

De particular importancia para España es el que se hubiese acordado por el Consejo la inmediata edición en nuestro país de una serie de publicaciones de Pax Romana.

Cursillo de orientación ante la crisis del mundo moderno

A últimos del mes de enero ha comenzado en los locales del Consejo Superior de las Mujeres de Acción Católica un cursillo que, con el fin de señalar orientaciones ante la crisis del mundo moderno, se desarrollará a lo largo de los tres próximos meses.

La primera lección estuvo a cargo del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Solsona, quien comenzó haciendo constar que el temario de todas las lecciones del cursillo girará en torno al dis-

curso que pronunció S. S. Pío XII en el reciente Congreso Mundial del Apostolado Seglar.

En su intervención el Sr. Obispo mostró cómo el Apostolado Seglar, es una consecuencia necesaria de la postura del seglar en la Iglesia. La constitución de la Iglesia como el Cuerpo Místico de Cristo, y la diferencia entre la misión de apostolado en los sacerdotes y los seglares.

La prensa católica en Alemania

Existen actualmente en la República federal una media docena de diarios católicos de carácter regional con una tirada total de 100.000 ejemplares, aunque ninguno de ellos alcanza la categoría de gran periódico.

Entre las diversas publicaciones periódicas conviene destacar la importancia considerable que en Alemania tiene el «Kirchenblatt», una publicación equivalente a las «Hojas parroquiales».

Tales Hojas suelen tener una parte redaccional común, en la que se enjuicia según el criterio de la Iglesia los acontecimientos de actualidad. Alcanzan tiradas considerables y constituyen una auténtica revista del hogar: en Colonia se tiran 240.000 ejemplares, en diversas ediciones regionales; el de Münster, 223.000; el de Munich, unos 125.000, etc.

La federación de la Juventud Católica Alemana controla unas 30 publicaciones con más de 500.000 ejemplares de tirada; el órgano del movimiento católico obrero imprime 150.000.

Existen unas 20 publicaciones del hogar con una tirada cercana al millón y medio de ejemplares.

Entre las revistas culturales, las escritas por católicos ocupan un lugar destacado en primera fila, por su categoría intelectual y su contenido de actualidad, su tirada se acerca a los 40.000 ejemplares.

En resumen existen en la República Federal Alemana 254 publicaciones periódicas con una tirada de 10 000.000 de ejemplares. Existiendo también una agencia católica de noticias, la KNA.

(Viene de la pág. 7)

de público y las iglesias llenas de... aire. Esa es nuestra situación.

Cuando un capitalista católico monte una agencia de información, una distribuidora de prensa católica, una distribuidora de cine, cuando patrocine programas radiofónicos... habrá colocado sobre las sienes de la Virgen María la corona que a ella más le gusta, una corona de almas vivas, no de piedras muertas.